

COMISIÓN NACIONAL DE ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

Del apostolado bíblico a la Animación bíblica de la pastoral

Un bosquejo

+ SANTIAGO SILVA RETAMALES

1) El apostolado bíblico

El movimiento bíblico de antes del Concilio Vaticano II se ocupaba de la difusión del texto de la Biblia entre los católicos por el escaso conocimiento que éstos tenían de ella.

Se buscaba que la Escritura no sólo fuera patrimonio de protestantes y evangélicos, sino que también fuera conocida por los católicos. Era común escuchar que mientras la celebración de los sacramentos, particularmente de la Eucaristía, identificaba a la Iglesia católica, la lectura e interpretación de la Biblia identificaba al mundo evangélico.

En su tiempo, este necesario apostolado bíblico hacía de la Biblia objeto de su apostolado, pues buscaba que todas las familias católicas tuvieran la Biblia, la leyeran y la conocieran.

2) La pastoral bíblica

A partir del Concilio Vaticano, la pastoral bíblica -en el contexto de la pastoral de conjunto- también tenía por objeto de su servicio pastoral la Sagrada Escritura, pero esta vez con el fin de que la Palabra del Señor se extendiera y que creciera el conocimiento profundo de Jesucristo gracias a ella (2 Tes 3,1).

Sin embargo, por la concepción que había de pastoral como "pastoral de conjunto", se planteó la pastoral bíblica como una más entre tantas e importantes pastorales. Junto a coordinadores y vicarios de pastoral juvenil, familiar, social... se encontraba también la comisión y el coordinador de pastoral bíblica.

En la práctica, la Comisión bíblica que trabaja con la Biblia no pasaba de ser una de tantas pastorales, y quienes tenían la responsabilidad de llevar adelante esta pastoral era el equipo designado por el Obispo o el párroco, según sea el caso.

3) La animación bíblica de la pastoral

Gracias a una nueva toma de conciencia de documentos como la Dei Verbum del Concilio Vaticano II y gracias a una nueva mentalidad para plantear la pastoral de la Iglesia, hoy podemos situarnos en un nuevo horizonte de la llamada hasta ahora "pastoral bíblica": la animación bíblica de la pastoral.

Teniendo por base la enseñanza de san Pablo sobre la Iglesia como Cuerpo de Cristo de quien, como Cabeza del Cuerpo, proviene su vitalidad y fecundidad, hoy se plantea la pastoral de la Iglesia como una pastoral orgánica. Una misma vida -la de Jesucristo- corre por cada miembro de la Iglesia, y una misma misión a todos les fue encargada. La misión es la evangelización de todos los pueblos. Para cumplir esta misión, todos necesitamos de todos, y ninguna pastoral es un compartimento estanco que se basta a sí misma, por lo que no necesitaría de las otras pastorales.

La Iglesia, Cuerpo de Cristo, existe para evangelizar. Por tanto, el Cuerpo de Cristo y sus miembros necesitan nutrirse de la Palabra de Dios consignada en las Sagradas Escrituras. Es decir, la Biblia en la pastoral orgánica no es objeto de una pastoral, sino sujeto de evangelización, puesto que es mediación indispensable de encuentro con Jesucristo vivo que, por su Palabra, interpela y anima la vida de los suyos.

La Sagrada Escritura, porque es «palabra de Dios escrita por inspiración del Espíritu Santo» para testimoniar la salvación², es fuente -con la Tradición³- de vida para la Iglesia y alma de su acción evangelizadora. La Palabra de Dios que nos ofrecen las Sagradas Escrituras es fuente para todas las pastorales. No se la puede reducir a objeto específico de una pastoral particular. La Biblia, además de ser «el alma de la teología»⁴, tiene que transformarse más y más en el alma de la misión evangelizadora del Cuerpo de Cristo⁵ en cuanto mediación de encuentro con su Cabeza, Jesús, punto de partida «para una auténtica conversión y una renovada comunión y solidaridad»⁶.

La animación bíblica de la pastoral no requiere tanto de novedosas acciones pastorales en relación con la Biblia, cuanto de una mentalidad nueva: la conciencia de que la Sagrada Escritura no es objeto de una pastoral, sino

¹ También llamada "dimensión bíblica de la pastoral" o "aspecto bíblico de la pastoral". El nombre de "animación bíblica de la pastoral" se prefiere a otros.

² Concilio Vaticano II, Dei Verbum, 9.

³ Cfr. Concilio Vaticano II, Dei Verbum, 10.

⁴ Concilio Vaticano II, Dei Verbum, 24.

⁵ Cfr. Documento de Puebla, 372.

⁶ Juan Pablo II, Ecclesia in America, 12.

sujeto (con los sacramentos, la comunidad...) de la evangelización de la Iglesia, es decir, mediación indispensable para el encuentro con Jesucristo vivo. Quizás las acciones de pastoral bíblica no cambien substancialmente y sigan siendo más o menos las mismas, pero se las debe llenar de este nuevo sentido y proyectar en este nuevo horizonte.

Dicho con una metáfora: la Palabra de Dios no es una rama más del conjunto del árbol que es la Iglesia, sino la misma savia que corre por su tronco y que ha de llegar a todas sus ramas. Donde haya evangelización ahí deberá estar la Palabra de Dios con su multiforme presencia, iluminando y animando el anuncio del Reino.

Ya no se puede pensar el encuentro con Jesucristo vivo mediante la Sagrada Escritura como gracia exclusiva para algunos en la Iglesia (grupos, coordinadores, vicario...), sino para todos los miembros del Cuerpo de Cristo, puesto que la Palabra inspirada por Dios consignada en la Biblia es fuente teológica y espiritual de comunión con el Verbo para vivir en santidad cristiana y para proclamar la buena nueva del Reino⁷.

Esto no significa que deja de existir la pastoral bíblica como una pastoral a cargo de un grupo que se ha especializado para ello, puesto que se deben ofrecer programada y responsablemente a todos aquellos servicios que hagan de la Sagrada Escritura el alma de la evangelización.

⁷ Cfr. Conferencia Episcopal de Chile, *Orientaciones Pastorales 2001-2005*, n° 86.